

LOS BRIDGERTON LUKE THOMPSON & YERIN HA

Un baile de máscaras, una dama plateada a la fuga y un guante olvidado: Benedict, el hermano más bohemio de *Los Bridgerton*, por fin está dispuesto a dar su corazón en la temporada más anhelada por los fans

POR Janire Zurbano

Una joven enmascarada, vestida en colores plateados, observa entusiasmada la lámpara de araña que corona el salón de baile de la casa Bridgerton. Al otro lado de la abarrotada estancia, Benedict Bridgerton (Luke Thompson) la mira con asombro. ¿Quién es la mujer tras el antifaz que se deleita con algo tan sencillo? Poco se imagina que se trata de Sophie Baek (Yerin Ha), una criada que se ha colado en el baile de máscaras de su madre y que huye a medianoche sin desvelar su identidad. Cuando el destino los reúne, el segundo de los Bridgerton no reconoce a la dama plateada que busca y dibuja compulsivamente en la sirvienta perteneciente a otra clase social, por la que empieza a sentir una atracción prohibida.

Los Bridgerton se disfraza de cuento de hadas en su cuarta temporada, adaptación del tercer libro de Julia Quinn, *Te doy mi corazón*, un romance inspirado en *La cenicienta* que por fin pone el foco sobre Benedict, el hermano artista, un espíritu libre y escuñido en lo referente al compromiso; y Sophie, la avispa empleada a las órdenes de la despótica Araminta Gun (Katie Leung) y sus hijas. La Parte 1 [la 2 se estrena el 26 de febrero] nos cuela por primera vez en las dependencias de los criados de la alta sociedad y adapta momentos clave en la relación de 'Benophie' [acrónimo de la pareja], como el baile de máscaras en el que se conocen o su encuentro en el lago en Mi Cabaña, el hogar en la campiña del protagonista. Antes de leer los pormenores en la columna de Lady Whistledown (Nicola Coughlan), Luke Thompson y Yerin Ha nos adelantan qué podemos esperar del regreso a la Regencia.

Shonda Rhimes [productora] dice que es su entrega favorita.

Yerin Ha: Recuerdo ver ese vídeo y pensar: 'Guau'. Ahora siento más presión. Lo ha afirmado públicamente.

Luke Thompson: Sí, ha subido el listón. Por suerte, es maravilloso poder defender algo que realmente pensamos que es muy bueno. Creo que la temporada es fantástica, que el libro es brillante, y me siento muy orgulloso porque todo el mundo, todos los aspectos de la serie, han alcanzado su máximo potencial. Una de las ventajas de ser el protagonista es que los ves a todos, lo ves todo, todo el esfuerzo común día tras día.

Luke, como protagonista, ¿qué aspectos de Benedict tenías más ganas de explorar y qué te ha sorprendido?

L. T.: La respuesta es la misma: su profundidad. La primera

vez que pronuncié una frase de Benedict fue hace más de cinco años y él estaba con Eloise (Claudia Jessie) en los columpios. Ya podías entrever que no encajaba del todo, pero sobre todo era alguien relajado, encantador, parecía no tomarse las cosas muy en serio. No era ansioso, no se estresaba. Esta temporada enseguida muestra que simplemente es bueno escondiendo su ansiedad bajo una bonita fachada de tranquilidad. En realidad es bastante evasivo, un poco ciego. No sabe si es capaz de comprometerse con algo hasta el final, ya sea estar en pareja, aprender francés o arreglar una cometa. Ha generado un mecanismo de defensa para evitar profundizar. Me sorprendió porque pensaba que de verdad era ese hombre despreocupado del principio y fue interesante descubrir que no, que lo difícil estaba en lo más profundo. Es emocionante despojarlo de todas esas capas y verlo bajo una luz diferente.

***Los Bridgerton* explora las dinámicas entre hermanos. ¿Ha influido en la personalidad de Benedict ser el segundo hijo?**

L. T.: Totalmente. Hay una frase maravillosa en *Te doy mi corazón* que dice que Benedict es el hermano al que le gustaría ser un poco menos Bridgerton y más él mismo. El segundo hijo es importante como una especie de plan B, pero no tiene una responsabilidad por sí mismo. Es un arma de doble filo para Benedict: es una posición agradable porque no tiene que preocuparse, y a la vez ha provocado cierto bloqueo en él a la hora de tomarse su vida y a sí mismo un poco más en serio.

Yerin, ¿cuáles fueron tus primeras impresiones de Sophie? ¿Hubo algo con lo que te identificaras?

Y. H.: He hecho varias series que adaptan libros y es fundamental saber cómo imaginó el autor al personaje, así que me leí la novela nada más lograr el papel. Además, nuestra temporada es muy fiel al libro. Me encantaron el humor negro, la inteligencia, el carácter fuerte y la bondad de Sophie. En cuanto a similitudes, entiendo esa sensación de forastera, de no saber bien a dónde perteneces. Crecí como coreana-australiana en las afueras de Sídney y fue complicado navegarlo de joven. Luego me mudé a Corea y me sentí como la extranjera occidental que tampoco encajaba en la clase coreana. En mi caso fue más sutil, pero me ayudó a empatizar con Sophie.

>